

La problemática regional*

La problemática regional se sitúa tanto a nivel técnico como a nivel práctico y metodológico. Es precisamente en la relación a estos niveles que surge la problemática regional.

En los trabajos regionales como en muchos otros campos, y siendo los primeros quizás más exigentes que otros, no podemos conformarnos con la fórmula: la teoría para la teoría y la práctica para la práctica. Consideremos un ejemplo: el costo elevado de las infraestructu-

ras y la duración de su vida útil prohíben todo planeamiento basado únicamente en el corto plazo. El corto plazo coyuntural debería entonces situarse en la perspectiva del largo plazo estructural.

Al revés, una teoría del desarrollo o crecimiento que no comparta conceptos analíticos operativos para orientar la implementación concreta a corto plazo y/o que no integre el corto plazo a la perspectiva estructural no representa una operatividad fiable. En un trabajo concreto, la metodología empleada es el instrumento mediante el cual se fija el enfoque que permita la observación de la relación entre la teoría y la realidad.

* Tomado de: "La Problemática Regional".
El Rol del Estado y el Crecimiento Económico en América Latina (Parte IV).

** Con la coautoría de Fernanda Changanqui.

Otra relación indispensable: ligar la problemática regional al proceso de crecimiento y el rol del Estado. Recordemos que la problemática regional, particularmente en lo referente al desequilibrio regional y la heterogeneidad estructural, es la consecuencia del modelo de crecimiento para el cual el Estado juega un rol regulador y normalizador.

A nivel del método de análisis, ligar el análisis-regional al crecimiento y al Estado permite llevar el trabajo básico a un nivel global dándole una dimensión más social que monográfica o diagnóstica.

En el presente trabajo intentaremos un nuevo enfoque para elaborar un método de análisis regional.

Después de varios años de observaciones y de trabajos tanto teóricos como empíricos⁽¹⁾, intentare-

1. A título indicativo, los principales trabajos anteriores utilizados en el presente estudio son: Regionalización, Reforma Agraria en el Valle del Norte (1960), Estudio regional en Costa del Marfil, Comercio en Africa del Oeste (1963-65), Economía urbana en Madagascar, Modelo gráfico de Análisis urbano (Madagascar, 1966-69), Estudios regionales del Norte Peruano (1970-72), La estructura de producción en el Area Metropolitana Lima-Callao (Perú), Concepción fundamental para el acondicionamiento del territorio en el Perú (1974-76), Metodología de investigación Socio-Económica básica (1975-76, Perú), Políticas agrarias comparadas (México, 1974-75), Estudios económicos del proyecto carbonífero Guasare-Socuy para el ordenamiento regional (Maracaibo 1977-78), Estudio sobre el crecimiento económico y la centralización regional en el Zulia (1978).

mos elaborar un método de análisis regional que resulta de una confrontación entre la teoría y la realidad.

En esta delicada tarea, nuestro método se sitúa a tres niveles:

A nivel teórico: Aunque se trata de la teoría, consideramos que debemos circunscribirnos a los hechos concretos (sin que sea el método puramente empírico) constituídos por el modelo de crecimiento y sus efectos sobre la evolución de las fuerzas productivas como indicador del proceso de reproducción del modelo regulado o asegurado por el Estado. Estos factores teóricos y empíricos condicionantes de la Problemática Regional en el sentido predominantemente económico conllevan a preguntarnos: ¿Cuáles son los fundamentos teóricos⁽²⁾, que nos explican la génesis histórico-social? ¿Quién ha dado lugar al surgimiento del proceso socio-económico en el espacio regional? Empleamos a este propósito, el materialismo histórico y el materialismo dialéctico para analizar la función de reproducción social en el espacio regional;

A nivel concreto regional: La estructura productiva y la organización espacial en la región, sus relaciones internas y externas condi-

El sistema urbano en la región Central del Perú (1979). Rol del Estado, Reforma estructural y crisis en el Perú de 1960 a 1976. (Trabajos del Autor).

2. O teorías sociales fundamentales.

cionan el proceso regional del cual se observan la heterogeneidad estructural y el desequilibrio espacial que son el producto de la penetración del modo de producción capitalista en la región y de la reproducción de las contradicciones inherentes a esta penetración;

A nivel metodológico: La dialéctica impone una comprobación y confrontación entre los hechos reales y las teorías siempre y cuando fuese posible. Como el análisis regional es aún una joven especialidad de las ciencias económicas, intentaremos forjar un método de investigación básica regional que se sitúa entre la macroeconomía y la microeconomía, y el análisis sectorial pero que combina estas técnicas de análisis. De conformidad con los elementos mencionados, la metodología aplicada al análisis regional considerará la articulación-integración de los sistemas y espacios como indicador de la tendencia regional.

Como todo nuevo modelo, el presente más que nunca, deberá ser completado y formalizado.

I. LA PROBLEMÁTICA TEÓRICA REGIONAL

Desde los fisiócratas (1758) y Adam Smith (1776) las ciencias económicas han progresado substancialmente para llegar ahora a las técnicas de análisis y de previsión que pueden ser consideradas

como sofisticadas (tabla insumo-producto, técnica de simulación, análisis matricial, modelos de producción...) sin embargo, el método de análisis queda sometido a la interpretación de variables macro y micro económicas, sectoriales o por ramas de producción. Son variables cuantificables y conmensurables que permiten al mismo tiempo la realización de análisis globales, exigencia de las políticas de crecimiento, de la lucha anticíclica, del equilibrio general o parcial y de la competencia internacional.

A partir de este proceso de elaboración teórica, se aplica el mismo método y se cumplen las mismas variables en los trabajos regionales.

Las particularidades regionales y la dimensión social de la región son entonces totalmente absorbidas por las actividades económicas dominantes nacionales y transnacionales (firma motriz o exportación primaria) y el papel de las regiones se reduce a la localización de estas actividades como abastecedor del crecimiento y no como parte dinámica e integrante de la estructura nacional. En consecuencia, son más bien teorías macroeconómicas desagregadas a nivel regional. Esta es la primera característica de las teorías regionales existentes. La segunda característica proviene de los fundamentos teóricos sobre los cuales se basan para la elaboración de estas teorías regionales: la racionalidad de la empresa capitalista y la función de producción neo-

clásicas, las ventajas comparativas clásicas, y los efectos del crecimiento Keynesianos y marginalistas. A pesar de la comprobación de la eficacia de estos fundamentos, que han permitido la elaboración de las teorías que rigen el proceso de desarrollo del capitalismo hace dos siglos, basarse sobre los mismos fundamentos para elaborar las teorías regionales actuales, no parece ser un método adecuado por las razones siguientes:

—El subdesarrollo actual no se identifica ni con la etapa anterior del sistema capitalista avanzado, ni con los principios de su proceso de desarrollo, por lo tanto, no se puede considerar el sub-desarrollo actual como la antesala del desarrollo capitalista siguiendo el mismo proceso histórico de desarrollo. El proceso histórico de ambos sistemas, así como las relaciones de fuerza entre ellos son muy distintos, por lo tanto, la evolución de sus economías no podría ser idéntica.

—En los países en desarrollo se nota la falla en la difusión de los efectos del crecimiento sobre el conjunto del aparato económico. Cada sistema está aislado del otro por la diferencia, a veces extrema, de los niveles tecnológicos de producción⁽³⁾, mientras la mayoría de

las teorías regionales proyectan o suponen la transmisión automática de efectos del crecimiento (multiplicador, acelerador... y ventajas comparativas). En los países en desarrollo, la difusión de estos efectos está limitada al mismo sistema de producción, fuera de él, ellos se difunden muy selectivamente. De la misma manera, la aplicación de la racionalidad capitalista se encuentra muy limitada.

La tercera característica de las teorías regionales vigentes es que una parte de ellas se sitúa solamente a nivel de técnicas en vez de formar verdaderamente una teoría que se sitúa a un nivel abstracto de interpretación de las leyes fundamentales de funcionamiento. Las técnicas de localización espacial de las actividades productivas y los análisis que comportan la enumeración del contenido económico dentro del espacio regional, no pueden ser consideradas como teorías.

Resumimos las tres principales características de las teorías regionales actuales:

A. Son la desagregación regional de teorías macro-económicas.

B. Proviene de fundamentos teóricos que rigen el proceso de desarrollo del sistema capitalista avanzado.

C. Ciertas teorías comportan más bien las técnicas que teorías.

3. Una refinera de azúcar moderna no difunde sus efectos sobre la producción de panela de azúcar rubia a pesar que ambas actividades pertenecen al mismo sector pro-

ductivo (agricultura) y provienen del mismo producto (la caña).

Este antecedente teórico y la preocupación de orden didáctico nos conlleva a analizar y revisar un conjunto de trabajos teóricos e históricos para poder sentar las bases de la Problemática Regional:

—Teorías del desarrollo y crecimiento tanto a nivel global como a nivel regional.

—Modelo de Crecimiento por Exportación y Sustitución en América Latina.

—Teorías del Estado.

—Elementos teóricos y empíricos para la investigación agropecuaria dada la importancia del sector agrícola en los trabajos regionales.

II. PRINCIPALES TEORIAS REGIONALES

Como hemos visto, existe una determinante influencia de los fundamentos teóricos del capitalismo avanzado sobre la elaboración de las actuales teorías regionales. En el presente capítulo analizaremos pues algunas de estas teorías, las más conocidas y empleadas en América Latina:

A. La teoría de polo de desarrollo de F. Perroux, quien considera la región como un espacio abstracto y el desarrollo regional como el producto de la firma motriz.*

* Más adelante se verá la ampliación de este concepto (Ed.).

B. Las teorías de exportación regional de John Friedmann y de base económica de Ch. M. Tiebout y D. C. North.

Una breve observación previa es necesaria para entender mejor el pensamiento de los autores: Si F. Perroux se sitúa en la etapa monopolista del sistema capitalista, J. Friedmann y Ch. M. Tiebout se quedan en la etapa de competencia de dicho sistema. Sin embargo, existe una diferencia entre estos dos últimos autores: J. Friedmann cuenta con la competencia pura y perfecta mientras que Ch. M. Tiebout emplea los instrumentos keynesianos para su base económica.

A. *La Región como Espacio Abstracto y el Desarrollo Regional como el Producto de la Firma Motriz* (4).

Regresamos a la teoría de los polos de crecimiento y de la unidad motriz de F. Perroux por dos razones:

Primero. Su teoría es muy conocida en el mundo, al igual que la del despegue de W. W. Rostow. Estas dos teorías proporcionaron ya sea un fundamento teórico, una coartada o una válvula de escape a los defensores del neo-colonialismo y a los tecnócratas, para poder orientar y sobre todo justificar sus acciones guiadas con buena o mala fe.

4. Francois Perroux, *Economie du 20 Siècle*. Ed. PUF 1961, París.

Segundo. La teoría de polos dinamiza la función de producción clásica, a la cual se junta la teoría de efectos de género marginalista. Vale decir, estimula la racionalidad de la empresa capitalista, aspecto que hemos analizado anteriormente. En el presente análisis confrontaremos estas teorías con la realidad regional.

Tercero. Sobre el mismo origen ideológico, las teorías de exportación regional y de base económica no difieren fundamentalmente de la de F. Perroux. No existe una discrepancia fundamental entre estas teorías. La única diferencia reside en las etapas de desarrollo del sistema capitalista (monopolio-competencia).

Para Perroux, el desarrollo regional así como la estructura espacial dependen de la firma motriz y de los efectos del polo de crecimiento.

“La empresa, considerada como centro, crea fuerzas centrífugas y fuerzas centrípetas, atrae a su espacio trivial a hombres y cosas (aglomeraciones materiales y personales alrededor de la empresa) o los aparta de ella (alejamiento de actividades turísticas, terrenos reservados para una expansión posterior, etc.).

En este proceso se determina la zona de influencia económica. La empresa tiene un espacio definido como contenido de un plan. Este plan es el conjunto de las relacio-

nes que existen entre la empresa y, por una parte, los proveedores de inputs (materias primas, mano de obra, capitales), y por otra, los compradores de outputs (compradores intermediarios, compradores finales), *luego la empresa pertenece a un espacio en el cual “reina” más o menos la unidad de precio”* (5)

Desde esta dinámica de la empresa motriz y de sus efectos como actividad dominante, se definen 3 tipos de espacios calificados como *abstractos*, porque representan un conjunto de relaciones abstractas sin ligazón directa con el lugar de localización de la empresa que reúne materiales y personal sometidos al mismo poder de decisión económica (6).

Los tres tipos de espacios siguientes son definidos a partir de la empresa cuya localización regional está considerada dentro de un espacio trivial y cuyos flujos monetarios sirven de parámetro espacial.

1. *El espacio como contenido de un plan*

Forma parte de un espacio monetario, el cual está conformado por las relaciones que establecen un Plan de uso (o de empleo) de una misma moneda.

5. *Ibid.*, págs. 130-131.

6. *Ibid.*, págs. 125-129.

2. *El espacio como campo de fuerza.*

O espacio polarizado es más fácilmente delimitado por la red de pagos o flujos monetarios ligados a un centro o a un polo en el cual se localiza "banalmente" la empresa motriz.

3. *El espacio como un conjunto homogéneo.*

Comporta un mercado internacional de divisas y una unidad aproximativa de precios⁽⁷⁾.

Guiado por el pensamiento mundialista, el autor define también el espacio nacional como trivial, por que éste forma sólo una parte del espacio significativo que es el espacio mundial.

La Firma, El Polo y sus Efectos

El crecimiento, así como el desarrollo regional dependen de la firma localizada en un polo y de sus efectos.

"Un polo de desarrollo es una unidad económica motriz, un conjunto formado por unidades de esta clase, una unidad simple o compleja, una empresa, una industria, una combinación de industrias, es motriz cuando ejerce sobre otras unidades con las cuales está en re-

7. *Ibid.*, pág. 135.

lación, efectos de arrastre por los precios, flujos e informaciones"⁽⁸⁾.

Notamos que debería existir aquí una cierta confusión de conceptos: se habla del polo de desarrollo y no de crecimiento. O sea que el autor piensa que: crecimiento = arrastre = desarrollo, sin tomar en cuenta los factores sociales, institucionales y estatales.

La ubicación de la unidad motriz determina el polo y conjuntamente, éstos comportan o difunden tres efectos:

1) *Efectos de arrastre* hacia adelante y atrás por las compras de insumos, de servicios, flujos de capital, empleos, baja de costos en la producción y los precios.

"La unidad motriz cambia las estructuras de forma tal que el producto real, global y neto del conjunto experimenta una tasa de crecimiento más elevada"⁽⁹⁾.

2) *Efectos de aglomeración* engendrados por la agrupación alrededor de la unidad motriz, de actividades complementarias, lo que reduce el costo y aumenta la oportunidad de ganancia;

3) *Efectos de confluencia*, resultados de medios de transporte y comunicación que aumentan las ofertas y demandas ampliando la esfera de producción⁽¹⁰⁾.

8. *Ibid.*, pág. 168.

9. *Ibid.*, pág. 168.

10. *Ibid.*, pág. 169.

En contra de la teoría clásica del equilibrio general regulado por el mercado, F. Perroux concibe el equilibrio parcial con su teoría de desarrollo a partir de la unidad motriz en un polo de crecimiento que difunde sus efectos sobre el territorio ordenado por el Estado como asociado al capitalismo privado:

“En los países en desarrollo, la unidad motriz depende de decisiones de grupos económicos y financieros que actúan de acuerdo con los poderes públicos autóctonos y exteriores. Sucede que en los casos más claros, las decisiones sobre los polos gobiernan no sólo el crecimiento sino el desarrollo de los territorios y de las poblaciones.

La empresa grande y poderosa se enfrenta con la nación débil y pequeña, es la relación entre sus fuerzas la que decide el servicio efectivo del interés común... El crecimiento es desequilibrio... El desarrollo es desequilibrio. La implantación de un polo de desarrollo suscita una serie de desequilibrios económicos y sociales...”⁽¹¹⁾.

El crecimiento y el desarrollo de un conjunto de territorios y de poblaciones no se obtendrán pues más que por la ordenación consciente del medio de propagación de los efectos del polo de desarrollo”. (Perroux).

11. *Ibid.*, págs. 168-169.

B. Teorías de Exportación Regional y de Base Económica

Expresado de manera diferente pero situado dentro de la misma línea de pensamiento, John Friedmann⁽¹²⁾ define el desarrollo regional desde cuatro criterios principales:

1. “El crecimiento económico regional es una inducción externa.

El impulso inicial para el crecimiento económico de un área dada, viene corrientemente del exterior”⁽¹³⁾.

Para eso, la región debe orientar su actividad dominante a *la exportación regional*. La transferencia del beneficio proveniente de la exportación al sector interno dependerá de la estructura socio-política de la región, su modelo de distribución de ingresos y su patrón de consumo. Dentro de la idea de inducción externa, se considera también la instalación industrial extra-regional como el caso de la industria nuclear en Estados Unidos que aceleró el crecimiento económico regional;

2. El crecimiento regional puede ser considerado como un problema de *localización de empresas* y a partir de una *matriz de centros regionales*⁽¹⁴⁾. La idea corresponde al concepto de efectos de aglo-

12. J. Friedmann. *Regional Development Policy*. Ed. MIT, 1966.

13. *Ibid.*, pág. 22.

14. *Ibid.*, págs. 25 y 28.

meración y de confluencia de Perroux, y también al concepto "urbanization economy" de Walter Isard. A los cuales Friedmann añade la idea de *interdependencia entre los sistemas urbano-regionales* (especialización, complementariedad);

3. A pesar de la noción de interdependencia de sistemas,

"*El crecimiento económico regional es sobre todo una competencia*"⁽¹⁵⁾ que depende de la cualidad de los empresarios y capacidad de las instituciones. En esta precisión se puede observar la diferencia entre J. Friedmann y F. Perroux. Mientras que el primero piensa al capitalismo concurrencial, el segundo se sitúa en la etapa del capitalismo monopolista;

4. "En donde el crecimiento económico es sostenido en un largo período, *su incidencia se orienta hacia la integración progresiva del espacio económico*"⁽¹⁶⁾.

Desde este fundamento teórico, se clasifican las regiones en cinco categorías denominadas centrales y periféricas:

1) *La Región Central* (Core Region) con crecimiento y estructura formada. Sería el polo de F. Perroux.

2) *Area transitoria y creciente* con posibilidad de desarrollo y recursos.

3) *Región Fronteriza*, que necesita ser ordenada y/o ocupada.

4) *Región Decreciente*, sin posibilidad potencial de desarrollo.

5) *Región Especial*, con uso especial como turismo o actividad militar⁽¹⁷⁾.

Se concibe que el crecimiento de las regiones se realiza de manera desigual. Al principio en el sistema Centro-periferia, la productividad en el centro engendra una polarización. En esta etapa "si se hiciera una mala redistribución de recursos en favor de la periferia, el progreso del centro y consecuentemente del país en su conjunto, conocería un atraso significativo"⁽¹⁸⁾.

Mediante el concepto de interdependencia de los sistemas urbanos, se realiza gradualmente el progreso de la periferia. Luego, ésta será integrada progresivamente al espacio nacional por el intercambio de productos y factores de mercado⁽¹⁹⁾.

Como Perroux, J. Friedmann concibe el crecimiento en situación de desequilibrio y de polarización central. Sin embargo, hace hincapié en la integración progresiva de las regiones mientras que para F. Perroux, la confluencia entre polos significa el desarrollo regional.

15. *Ibid.*, pág. 24.

16. *Ibid.*, pág. 35.

17. *Ibid.*, págs. 39-44.

18. *Ibid.*, pág. 13.

19. *Ibid.*, pág. 54.

Teoría de la Base Económica

La teoría de la base económica proviene del multiplicador de Keynes y sirve para analizar las economías urbanas o regional en forma de un diagnóstico a corto plazo. Es así como la define Charles M. Tiebout, el creador de la teoría ⁽²⁰⁾.

“La ‘Base económica’ es simplemente una nueva versión del viejo concepto de multiplicador... El concepto de ‘Base’ sirve fundamentalmente para el análisis a corto plazo si quieren explicarse las posibilidades de crecimiento futuro... tendremos que recurrir a la teoría de localización y a la teoría del desarrollo regional. El análisis de la ‘Base económica’ permite tan sólo una forma de relieve a las consecuencias que se derivarían de añadir al sistema, nuevas actividades independientes” ⁽²¹⁾.

Recordamos que el multiplicador Keynesiano mide la relación entre una inversión y un incremento de ingreso engendrado por esta inversión. La inversa del multiplicador es el acelerador.

20. Charles M. Tiebout, *Nuevo Examen del análisis de la “base económica urbana”* en Alii, *Análisis de las estructuras territoriales*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1968, pp. 218-27 (Primera edición 1956). Véase también: a) Ch. M. Tiebout, Exports and regional economic growth en: *Journal of political economy*. Vol. LXIV N° 2, Chicago 4/1956, b) Douglas C. North, location theory and regional economic growth, mismo “*Journal*” 6/1955.

21. Tiebout, *Op. cit.*, pág. 226.

La base económica es entonces la transposición del multiplicador a nivel urbano y regional partiendo de la famosa igualdad Keynesiana que puede resumirse como sigue:

—El ingreso (Y) es destinado al consumo (C) y a la Inversión (I).

—El consumo es pues en función (f) del ingreso.

—Supongamos los valores siguientes:

$$C = 0,8$$

$$I = 0,2$$

La igualdad será:

$$Y = C + I \quad (1)$$

$$C = f(Y) = 0,8 Y \quad (2)$$

$$I = 20 \quad (3)$$

$$Y = 0,80Y + 20 \quad (4)$$

$$O \text{ sea } Y = 100$$

Al reemplazar la variable dominante Keynesiana de la inversión o sea, la variable autónoma generadora del multiplicador, por otra variable dominante llamada variable independiente representada por las actividades dominantes o básicas, se puede emplear ese multiplicador en la observación económica. El multiplicador keynesiano vuelve a ser un multiplicador urbano o regional.

Para la comodidad de demostración, se supone que el ingreso (Y) es la suma del ingreso obtenido por las actividades básicas (i) que es la variable independiente y del in-

greso obtenido por las actividades no-básicas o dependientes (j). Estas dos actividades son iguales a la unidad. El incremento de las actividades independientes engendra, por su función constante, un incremento igual en las actividades no-básicas o sea:

$$Y = i + j$$

$$\Delta Y = \Delta i + \Delta j$$

$$i' = 0,5 (*)$$

$$\Delta i = 20$$

$$\Delta Y = 20/0.5 = 40 = \Delta i + \Delta j$$

Se definen estos dos sectores como sigue:

Actividades Básicas: Exportaciones, construcción de vivienda, inversiones financieras y gastos de administración.

Actividades no-básicas: Servicios locales, comercio al por menor y servicios profesionales (22).

Otras dos precisiones son necesarias para que el modelo sea operativo:

1. Se trata precisamente del ingreso personal de los residentes en el espacio y no el valor agregado

de las actividades productivas; como en el caso de la transformación del valor agregado en ingresos en las cuentas nacionales. El criterio de residente es determinante;

2. El cociente entre sector básico y no-básico debe ser fijado con precisión porque de éste depende el valor de i y de j .

La transposición del multiplicador del empleo en los cálculos de "base de exportación regional" proviene de los fundamentos teóricos siguientes:

—Se considera que el ingreso endógeno puede expresarse como una función de ingreso exógeno (23) y que el empleo es proporcional al ingreso (24).

—El desarrollo regional es impulsado desde afuera (J. Friedmann).

Multiplicador de Empleo

E = empleo total o sea $E = e_i + e_j$

e_i = empleo básico

e_j = empleo no-básico o inducido por e_i

M = multiplicador = $\Delta E / \Delta e_i$

* $i' = 0.5$ o sea la función $i' = \Delta I_i / \Delta Y_i$.
 I = Inversiones; recordemos el multiplicador Keynesiano $K = 1 / (1 - p)$ donde: p = propensión al consumo que es de 0.8 $1 - p = 0$ sea la propensión al ahorro es 0.2 y por tanto $K = 5.0$.

22. *Ibid.*, pág. 223.

23. Harry Richardson, Teoría del Crecimiento Regional. Ed. Pirámide, Madrid 1977. (1ª Ed. en Inglés 1969) págs. 24-59.

24. Hugh O. Nourse, Economía Regional. Ed. Oikos-Tau, Barcelona.

La fórmula será:

$$\Delta E = [1/(1 - \alpha_j)] \Delta e_i, \text{ donde} \\ \alpha_j = \Delta e_j / \Delta E.$$

Sustituyendo ΔE por ΔY o sea el incremento del ingreso regional, α_j por s o sea la propensión marginal al consumo regional y e_i por x , o sea, el sector básico de exportación regional, tendremos la nueva fórmula sustitutiva siguiente:

$$\Delta Y = [1/(1 - s)] \Delta x.$$

III. RESUMEN DE LAS TEORIAS ANALIZADAS Y ALGUNAS OBSERVACIONES TEORICAS.

Completaremos las presentes observaciones de orden teórico por la realidad observada en los trabajos de campo.

En general, cualquiera que sea la teoría, se nota que los autores emplean las teorías generales conocidas desagregando sus variables macro-económicas en "sub-variables" regionales o urbanas. De acuerdo a estas teorías, la región sólo es considerada como un pequeño país, un espacio mayor.

¿La dinámica de la empresa motriz, actividad exportadora regional y bases económica es o no suficiente para el desarrollo social de una región, en la cual se observa, por lo demás, una complejidad en la estructura socio-económica que no favorece tal dinámica? En realidad

sucede que regiones no equipadas producen los mismos productos por tener condiciones climáticas y del suelo similares. Si los exportan a otras, la competencia se situará en el sentido del capitalismo concurrencial por el manejo de los precios pero en contra de la idea de interdependencia. Por otro lado, la idea de competencia entre regiones deja de lado la autoridad coordinadora nacional: El Estado, ¿sería la repetición de conflictos entre señores feudales? El Estado-Nación es la realidad socio-económica actual que no debe olvidarse.

Todas las teorías citadas cuentan con la pura lógica de los efectos del aparato productivo y del mercado para que el crecimiento de un agente económico sea transformado en desarrollo regional. Es cierto que todo crecimiento produce sus efectos, sin embargo, estos pseudo-efectos son reducidos a las actividades integradas, inducidas o articuladas con el sistema dominante. Así, la mayor parte de las fuerzas productivas regionales no se benefician de ningún efecto de crecimiento y se quedan así "sub-desarrolladas".

Al privilegiar las variables macro-económicas y/o concentrar el análisis sobre los agentes económicos dominantes, las teorías analizadas menosprecian o subestiman el papel tan estructural como espacial de la región. Muchos consideran la problemática regional sencillamente como la localización, ne-

gando su importante papel de componente básico estructural. Lo que intentaremos demostrar en el capítulo subsiguiente. Por estas razones mencionadas arriba, los analistas regionales no pueden contar con una teoría regional operativa:

“En realidad *no existe una teoría del desarrollo regional*. Hay teorías parciales respecto a ciertos aspectos ligados con la localización de las inversiones, con los efectos que algunas actividades económicas producen en la redistribución de la población, con el papel de transporte y de las restricciones tarifarias sobre el crecimiento del producto regional, etc. Sin embargo, *se echa de menos una teoría que explique globalmente el fenómeno del crecimiento económico*, cuando se le refiere a unidades subnacionales y que establezca relaciones entre estas últimas y las variables económicas y políticas en cuestión.

Más allá de este comentario inicial, sólo cabe ofrecer algunas *ideas no siempre sustentadas por comprobaciones empíricas*, que conviene discutir y que tal vez contribuyan a precisar la relación entre la teoría y las necesidades operacionales de todo intento de organizar el espacio”⁽²⁵⁾.

Es cierto que la carencia o la

25. Malcolm J. Moseley. *Centros de Crecimiento en la planificación espacial*. Ed. Instituto de Estudios de Administración local, Madrid, 1977, pág. 21.

inadecuación de una herramienta teórica es sentida por los analistas regionales. Sin embargo, eso no quiere decir que una teoría espacial pura es suficiente para el análisis regional y urbano.

“Existen ciertamente los elementos básicos de una teoría dinámica del desarrollo espacial, pero, desgraciadamente, sigue siendo cierto que las teorías del desarrollo económico regional y las teorías de la estructura espacial se han desarrollado, en gran medida, de forma independiente una de otra. La última (teoría espacial) ha sido generalmente estática y está desprovista de elementos de desarrollo, y la primera (teoría económica regional) ha tendido a apoyarse extraordinariamente en la teoría neoclásica del crecimiento, considerando a las regiones como *meros puntos* en el espacio...

Actualmente se están haciendo intentos por difundir ambos enfoques, pretendiéndose que la estructura espacial de una región y el tamaño y la distribución espacial de sus ciudades pueden ser factores cruciales en la explicación del potencial de crecimiento regional”⁽²⁶⁾.

Regresamos a nuestro centro de interés: las teorías regionales para

26. Eduardo Neira Alba. Regionalización de las políticas de desarrollo en América Latina en Alii, ILPES, *Ensayos sobre planificación regional del desarrollo*. Ed. Siglo XXI, México 1975, pág. 89.

América Latina y su evolución. Se observa pues que en América Latina particularmente en la planificación, el ordenamiento del territorio y el estudio de proyectos, se utilizan o se transportan principalmente las teorías de origen u obediencia neoclásica, marginalista y Keynesiana. Después de los polos (F. Perroux) y del despegue (W. W. Rostow) se habla ahora de exportación y de base económica o de localización. Otros pretenden que el desarrollo regional es el problema de recursos. Entonces, se estudian los recursos naturales y financieros, considerados como elementos imperativos del desarrollo, sin los cuales no hay desarrollo posible. Son argumentos de tecnócratas cuya mentalidad está condicionada por la influencia de los poderes dominantes imperialistas que se interesan sobre todo a sacar recursos para transformarlos en sus propios países.

—En América Latina de la simple aplicación de las teorías desarrolladas en aquellos países (países desarrollados), han surgido recientemente la preocupación por analizar más críticamente la adaptación de tales planteamientos a la realidad Latinoamericana. Dedicar esencialmente al desarrollo de las economías nacionales dejando la dimensión regional a los planificadores y “acondicionadores” estatales.

—Los trabajos realizados en el marco de los cursos académicos y

de los centros de investigación, sufren de la insuficiencia de trabajos de campo. Inclusive cuando existan trabajos de campo, se notan fallas en el enfoque parcial o en la metodología. En muchos de estos trabajos no se busca la creación o la adaptación adecuada sino la “latinoamericanización” de las teorías conocidas y/o la justificación del enfoque o de las teorías empleadas.

Este breve análisis crítico conlleva a algunos interrogantes con respecto a las teorías regionales en América Latina:

—Dada la relación entre el modelo de crecimiento y la centralización bajo el papel normalizador del Estado, ¿no haría falta, una teoría general fundada sobre estos factores, cuyas consecuencias son comunes en América Latina? Sería importante determinar si son leyes o fenómenos.

—Para que tal teoría sea operativa, ¿no sería necesario que los trabajos de campo considerasen la dimensión regional como un componente básico estructural de orden social, económico y espacial, estimando que en ella se realiza la reproducción o la transición social, según su articulación vertical (desde la nación) y horizontal con los sistemas de producción en el proceso social nacional?

Se nota pues que las teorías analizadas dejan de lado la relación entre la economía y el espacio de una parte y la sociedad de otra

parte. El desarrollo económico y la organización espacial no tienen razón de ser sino en relación estrecha con la evolución del proceso social.

Por esta carencia, analizaremos en el párrafo siguiente dos trabajos que intentan realizar esta conexión.

Cabe precisar que la contribución de las teorías analizadas se sitúa a dos niveles:

1. Son instrumentos operativos para la observación referente a la perversión del sistema capitalista en los países en desarrollo.

2. Abastecen técnicas de análisis a corto plazo.

Sin embargo, ellas no permiten una previsión a largo plazo de las tendencias y posibilidades de las fuerzas productivas en el tercer mundo.

“El concepto ‘polo de crecimiento’ y el cuerpo de teorías relacionado se desarrollaron originalmente como instrumento para la descripción y explicación de la anatomía del desarrollo económico en el espacio económico abstracto” (27).

Esta anotación conlleva a cuestionar la operatividad política y previsional de dicha teoría:

“La teoría de polo de crecimiento exige, en su dimensión de creci-

27. Antoni Kulinski. *Polos y centros de crecimiento en la planificación regional*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pág. 12.

miento, tres hipótesis de suma importancia que expliquen: por qué y cómo el polo de crecimiento crece; el modo en que su crecimiento se transmite a la periferia (a las concentraciones sectoriales y geográficas conjuntamente) del polo, cómo se relaciona con los demás polos de crecimiento” (28).

A nivel de teoría pura y método de investigación, las teorías de polo de crecimiento y desarrollo polarizado representan la formulación moderna y sectorializada de las teorías de innovación de Schumpeter y “Central Place” de Christaller. Mientras las teorías de exportación regional y base económica provienen de la teoría keynesiana del multiplicador de inversión. Las unas y las otras han dejado fuera la relación entre el crecimiento y el proceso social (reproducción social, Estado, fuerzas productivas, etc...). En resumen, son teorías exclusivamente económicas del crecimiento y, por lo tanto, son teorías parciales con respecto a la necesidad social del desarrollo.

IV. OTRAS TEORIAS Y CONCEPCIONES SOBRE LA PROBLEMÁTICA REGIONAL

Si los teóricos “liberales” no se preocupan de la región sino como espacio de localización de las actividades dominantes capitalistas, las

28. José Ramón Lasuén. *Ensayos sobre economía regional y urbana*. Ed. Ariel, Barcelona, 1976, pág. 279.

teorías "marxistas" habían dejado la cuestión regional fuera de sus trabajos. Sin embargo, existen ahora algunas tentativas de análisis regional aunque están todavía en su comienzo.

Analizaremos dos de estas tentativas: una es marxista y la otra es una tentativa latinoamericana de explicación.

A. *El Espacio y El Capital*

Se trata de un enfoque marxista del problema espacial en general y subsidiariamente de la región, considerada como un espacio de localización de relaciones sociales de producción y por lo tanto, un espacio de reproducción social.

"Son las relaciones sociales que en tanto que dimensión espacial, polarizan el espacio social. La región aparece así como el producto de las relaciones inter-regionales, las cuales a su vez tienen una dimensión de relaciones sociales. No hay "región pobre" sino región de pobres; y si hay región de pobres es porque hay región rica y relaciones sociales que polarizan la riqueza y la pobreza, y les ubican diferentemente en el espacio. El ordenamiento del espacio no es otra cosa que la reproducción social en su dimensión más material. Hasta en los países dominantes y en particular en Francia después de la guerra, es necesario rendirse ante una evidencia: el permanente cambio de las fuerzas productivas,

que impone la *acumulación capitalista, tiene también una dimensión espacial*" (29).

En algunas palabras más sintéticas, se puede pensar que el análisis intenta demostrar la ligazón de la pareja capital-espacio a partir de las relaciones sociales de producción en el sistema capitalista. Estas relaciones de producción capitalistas engendran una yuxtaposición de modos de producción que serán analizados mediante el concepto de articulación de modos de producción.

Para este análisis de articulación de modos de producción se estudian las relaciones entre 4 factores: "división del trabajo, división del espacio, relaciones mercantiles y relaciones estatales" (30) o sea según el autor, la dimensión espacial de estas relaciones o "espacialidad" (31). A partir de tal enfoque, se define que el espacio es el lugar de articulación de modos de producción, es entonces un *espacio concreto* en contra de espacio abstracto sobre el cual domina la empresa capitalista de Francois Perroux.

29. Alain Lipietz. *Le Capital et son espace*, Ed. F. Maspero, París 1977, págs. 9-10 y 26.

30. Relaciones estatales en el sentido que, en la región el Estado juega el rol de conciliador de la contradicción social-privado para permitir el pase de la etapa de competencia a la etapa monopolista del capitalismo. *Ibid.*, pág. 13.

31. *Ibid.*, pág. 21.

“El espacio socio-económico concreto puede el mismo analizarse en términos de articulación de las “espacialidades” propias a las relaciones definidas en las diferentes instancias de los diferentes modos de producción presentes en la formación social” (32).

La articulación de modos de producción (MP) vuelve a ser entonces la clave para un análisis que pretende ser dinámico y no estático. Razón: la articulación de Modos de Producción tiene su misma dinámica para implementar el proceso capitalista, vale decir, un “equilibrio metaestable”. Esto significa que la asignación de fuerzas productivas en el espacio y en un tiempo dado no será reproducida.

“El espacio material, socialmente determinado, funciona como un estabilizador imponiendo un “Equilibrio metaestable”. Producto de la historia del desarrollo capitalista, el espacio concreto como capital colectivo materializado, sólo está sujeto a una genealogía y no a un análisis funcionalista (33). La modi-

32. *Ibid.*, pág. 21.

33. Se trata aquí de la corriente marginalista seguida por los tecnócratas, en la cual se expresa que la maximización del beneficio como acompañamiento de la función de producción es dependiente del comportamiento de los agentes económicos y particularmente de los consumidores. El crecimiento estará entonces ligado a la función de distribución para ampliar el mercado ensanchando así el proceso de producción capitalista. Esta corriente teórica ha dado lugar al enfoque de la localización.

ficación consciente de este espacio (en miras hacia un desarrollo, a la obtención de economías de aglomeración, etc. . .) no puede ser realizada sino mediante la intervención del representante de la sociedad como fuerza única: El Estado” (34).

El autor sostiene que el proceso capitalista pasa por tres fases: penetración, articulación e integración.

La primera fase consiste en la inserción en una formación pre-capitalista, la segunda establece una competencia y la tercera un monopolio (35).

Las acciones concretas en las fases son:

—Inserción: Ruptura de la auto-subsistencia y del circuito cerrado artesanía-agricultura.

—Articulación: Intercambio mercantil y producción de la plusvalía relativa. En esta fase se nota un embotellamiento del espacio por el carácter competitivo de las actividades y de modos de producción más o menos articuladas, vale decir que esta “articulación externa” ejerce los efectos de dominación más nítidos;

—Integración: Ampliación de relaciones capitalistas de producción a todas las ramas, el vector del monopolio es el capital-dinero movible de una rama a la otra o

34. *Ibid.*, pág. 113.

35. *Ibid.*, págs. 34-35.

sea el capital financiero ⁽³⁶⁾. En esta fase de monopolio se “interioriza” la “contradicción social/privado” de la empresa a través del mercado y Estado. El mercado impone las normas de producción, y el Estado, los precios, las normas jurídicas y el ordenamiento territorial ⁽³⁷⁾. *Son pues tres, los elementos constitutivos de la contradicción del proceso: Empresa, Mercado, Estado.*

Con respecto a los enclaves, las nuevas zonas residenciales y zonas industriales, el autor los sitúa en la fase de integración monopólica.

“La producción monopolista del espacio consiste en materializar un nuevo espacio social —un espacio proyectado— que se substituye al espacio social concreto pre-existente. En vez de ser una reproducción ampliada por agrupación alrededor del antiguo espacio, se le substituye por un nuevo espacio programado” ⁽³⁸⁾.

En los países en desarrollo se observa que ninguna de las fases mencionadas está acabada y particularmente, la primera y la segunda. La última se expresa probablemente por la dominación ⁽³⁹⁾ extranjera o asociada (extranjero + nacionales y/o estatal) en la fabri-

cación de un producto (por ejemplo: la tela) o una línea integrada de producción (caña + azúcar + papel; algodón + desmotadora + hilandería + tela; carbón + siderúrgica + productos metálicos). Lo que el autor llama “la división del trabajo por rama”.

Analizamos ahora las tesis presentadas empleando los mismos conceptos del autor.

Sabemos que en el marxismo se precisa que el proceso capitalista depende de dos factores: el mercado y la proletarización de los trabajadores.

El autor adapta las teorías de Marx y Rosa Luxemburgo a la sucesión de las fases sostenidas:

“La producción mercantil es la única forma general bajo la cual puede desarrollarse el capitalismo... Después de haber hecho surgir el comercio, el capitalismo apropia los medios de producción, la mano de obra y el mercado” ⁽⁴⁰⁾.

Estas acciones permiten el pase de la primera a la segunda y luego a la terera fase del desarrollo capitalista.

“En la segunda fase de la articulación externa, la proletarización toma la forma ya sea de expulsión de la agricultura o ya sea la forma de asalariado, total o parcial, ante la burguesía rural” ⁽⁴¹⁾.

36. *Ibid.*, págs. 35, 128 y 129.

37. *Ibid.*, pág. 125.

38. *Ibid.*, pág. 129.

39. Esta dominación es claramente expresada por la noción de firma motriz de Perroux.

40. *Ibid.*, pág. 35.

41. *Ibid.*, pág. 43.

En otros términos se pueden resumir estas tesis como sigue: El objetivo del capitalismo es separar la sociedad en dos clases, la burguesía y el proletariado. El último vende su fuerza de trabajo para que la primera pueda transformarla en mercancías vendibles o intercambiables en el mercado. La finalidad del capitalismo es entonces, sacar la ganancia, resultante de la plusvalía producida por el proletariado.

A partir de esta base teórica el autor analiza la articulación de modos de producción en el espacio considerado como "el reflejo de la articulación de relaciones de producción" (42).

Por lo tanto el significado fundamental del análisis regional debería ser la articulación de modos de producción que explican la sucesión de las fases del capitalismo. Aquí surgen varios problemas a la vez teóricos y metodológicos:

1. Es cierto que existen los factores favorables al paso o la sucesión automática de las fases (dominación, proletarización, integración) sin embargo, los países en desarrollo no han cumplido su transición capitalista, tampoco las fases son cumplidas;

2. Según ese planteamiento teórico, la región es el espacio en el cual se articulan o se integran los modos de producción. La realidad

del campo ha demostrado que los modos de producción articulados o integrados son de dos o tres tipos según la región. Modo de Producción Capitalista (MPC) y los modos inducidos por el MPC o mercantilismo + MPC y modos inducidos.

Cabe señalar que el intercambio de bienes para el mínimo vital o sea el "trueque diferido" no puede ser considerado como un medio de "articulación interna" sostenida por el autor (43).

A este propósito, se necesitaría distinguir la articulación de la integración y de la simple relación de intercambio. Intentaremos aclarar estos puntos de metodología y de conceptos de análisis en el capítulo siguiente.

3. Sabemos así como afirma el autor: "En los Estados-Naciones, existe una formación social compleja de modos de producción bajo la dominación de uno de ellos" (44). Sin embargo, si se definiese el modo de producción a partir del concepto único de relaciones sociales de producción o de renta de la tierra en las formaciones no capitalistas como es el caso del estudio analizado, se hallarían modos de producción en cada grupo social o tribal según sus costumbres específicas o propias de tenencia de la tierra y del trabajo productivo. Así se han obtenido una multitud de

42. *Ibid.*, pág. 22.

43. *Ibid.*, pág. 39.

44. *Ibid.*, pág. 33.

modos de producción: precapitalista, arqueocapitalista, casi modo doméstico, modo linaje en África. En la misma creación de modos, existían otros como: MP colonial, MP tropical, MP gran familiar, . . . etc. ¿Y cómo se define el MP para que sea útil en un análisis dinámico?

A nuestro entender el Modo de Producción se analiza principalmente a partir de las nociones de relaciones de producción y desarrollo de las fuerzas productivas. Ambos deberían permitir medir la dinámica de la base material del MP sobre la cual "se levanta" la superestructura social (instancias jurídico-políticas e ideológicas).

Además, el concepto analítico Modo de Producción se sitúa en el análisis de la formación social considerada como una totalidad social por el materialismo histórico. Sin embargo, este materialismo histórico, no resulta de una mecánica mutación o de un determinismo histórico. Por tanto la metodología marxista empleada en una investigación concreta, es también y sobre todo un enfoque dialéctico.

La contradicción del proceso permite o impide su mutación. Así, la investigación concreta con trabajos de campo puede escaparse del mecanicismo que afecta tantos trabajos "burgueses" como "marxistas" y particularmente a los análisis globalistas.

A fuerza de "tirar al blanco ca-

pitalista" se halla en todos los lados el capitalismo, cualesquiera que sea el tiempo y el espacio. Otros, por otro lado, para demostrar que el capitalismo es la única vía del desarrollo, inventan todos los efectos posibles, inclusive los que no existen en esta pobre tierra.

En resumen, a pesar de algunas tesis por precisar, el análisis, comporta el mérito particular de ligar el problema espacial a los factores socio-económicos fundamentales (capital, relaciones de producción y modo de producción). Esta contribución merece un seguimiento con otras líneas de investigación mediante las cuales, los trabajos básicos regionales no quedarían a un nivel puramente tecnocrático.

B. *Un Nuevo Intento Latinoamericano sobre la Cuestión Regional.*

Este ha sido concretado en un seminario sobre "La cuestión regional en América Latina", realizado en el Colegio de México, entre el 24 y 29 de abril de 1978, con el auspicio de varias instituciones de México y de América Latina, inclusive de la ONU y también de la Fundación Ford⁽⁴⁵⁾. El Seminario define la problemática regional como sigue:

"La cuestión regional se refiere

45. Conclusiones generales del Seminario, Ed. SIAP, México, 1978.

al desarrollo territorial desigual de las fuerzas productivas, a las condiciones diferenciales de vida y de participación social de sectores sociales y de grupos étnicos localizados" (46).

Aunque sean también "académicos" con un enfoque "académico" los participantes rechazan sin matizar, las teorías y métodos elaborados por los centros académicos de los centros dominantes y proponen por consiguiente, una ruptura a la vez filosófica y teórica (47).

Ruptura Filosófica: "Se requiere romper con toda idea de autonomía de los fenómenos espaciales (vicios denominado "espacialismo") estableciendo la necesaria relación entre formas espaciales, apropiación del territorio y sociedad, e historizando el análisis espacial" (48).

Ruptura Teórica: "Implica partir de un sistema teórico sobre las necesidades latinoamericanas, donde se destaque como núcleo ineludible (pero no exclusivo) del análisis, el relativo a los procesos de acumulación y reproducción social" (49).

Los principales temas por discutir y/o investigar cubren un vasto horizonte de las ciencias sociales, así un inventario de problemas fue

acordado y revisado en este seminario:

—Las investigaciones históricas y la cuestión regional en América Latina.

—Las determinaciones contemporáneas de la cuestión regional en América Latina (particularmente las relaciones entre la naturaleza y la sociedad).

—La ideología dominante acerca de las desigualdades inter-regionales y la planificación regional en América Latina.

—La política, el papel del Estado y los movimientos sociales en relación a la cuestión regional en América Latina.

—La práctica de la planificación y las políticas del Estado.

—Los movimientos sociales de base regional.

—Principales conclusiones con referencia a Cuba.

En este nuevo intento, con todos sus méritos y dificultades en la realización de su planteamiento, se notan las principales preocupaciones latinoamericanas sobre la problemática regional:

—En primer lugar, el problema espacial es sobre todo un problema social e ideológico. Así proponen los participantes, un análisis fino del proceso social e histórico, el cual debería contribuir útilmente a conocer la problemática regional;

—En la misma línea de pensa-

46. *Ibid.*, pág. 2.

47. *Ibid.*, pág. 3.

48. *Ibid.*, pág. 3.

49. *Ibid.*, pág. 3.

miento, la reproducción social observada en el espacio regional completará, sin duda, los análisis macro-social globalistas.

Después de la ideología, se nota la preocupación de los participantes por el papel del Estado en América Latina. Este punto es clave en la investigación en América Latina. La transformación o el ordenamiento del espacio regional actual

en Latinoamérica, vale decir, la orientación del proceso económico-social, se realizan a través del Estado⁽⁵⁰⁾ ya sea como planificador, normalizador, propulsor o limitador del crecimiento regional.

50. No sólo actualmente, inclusive en otras épocas ya se observa una intervención directa o indirecta (a través de las empresas mercantilistas y transnacionales).